## Fomento de las vocaciones. Escuelas apostólicas

Uno de los fines que llevó al P. Coll a fundar la Congregación, como es sabido, fue posibilitar la vida religiosa a jóvenes que deseaban consagrarse a Dios, pero no podían por falta de medios económicos. Esta preocupación por la promoción vocacional estuvo presente también en las hermanas. Es elocuente lo que escribió la priora general, H. Antonia Gomá en circular dirigida a la Congregación en agosto de 1919:

«Aprovecho esta ocasión que me pone en comunicación con todas vosotras, amadas hijas en el Señor, para exhortaros muy encarecidamente a que procuréis fomentar y favorecer las vocaciones religiosas entre las jóvenes a vuestra solicitud encargadas, sin lo cual la vida de nuestra Madre la Congregación languidece. Orad a este fin y trabajad no solamente de palabra, sino con el buen ejemplo. Es verdad que la vocación es un don gratuito de Dios Nuestro Señor; pero no es menos cierto que muchas jóvenes se han sentido atraídas a servir al Señor abandonando el mundo, ante los repetidos actos de virtud que han visto practicar a las Hermanas, con ellas relacionadas, y no son menos las que deben esta particular gracia a las oraciones de las Religiosas fervorosas»[[1]](#footnote-1).

Más tarde, otra priora general, H. Reginalda Rossinyol, escribe a las prioras reunidas en Girona, Manresa y Oviedo, al terminar los Ejercicios espirituales:

«No puedo sustraerme al deseo de pediros vuestra colaboración personal en el problema vitalísimo de la Congregación: las vocaciones. Con alegría íntima, y muy reconocida, confieso que la mayoría de vosotras os interesáis por ello; pero no basta. Es preciso que también vuestras hijas espirituales sientan el mismo anhelo. Todas debemos: 1) Pedir a Dios la semilla de la vocación. 2) Despertar vocaciones religiosas, hablando de la excelencia del llamamiento divino. 3) Cultivarlas, procurando un ambiente intensamente piadoso, instructivo (ambas cosas se necesitan para ser apóstoles, por medio de la enseñanza)».

Terminaba diciéndoles que la empresa es ardua, pero *«Dios da la gracia y mira con complacencia a quien contribuye a proporcionarle almas que, elevándose a la categoría de apóstoles, le salvarán otras que le amarán por toda la eternidad. ¡Qué empresa tan elevada! Trabajar en la obra vocacionista, equivale a ser apóstol de futuros apóstoles»[[2]](#footnote-2).*

La H. Valentines, inspectora general de educación, en sus comunicaciones a las hermanas educadoras, insistía en la importancia de no descuidar el suscitar y cultivar las posibles vocaciones religiosas. Un buen camino para ello era el testimonio de la alegría, ya que *«la felicidad que dimana de una religiosa apóstol es como una invitación a que los demás participen de su dicha»*[[3]](#footnote-3).

La creación de escuelas apostólicas, donde pudieran formarse y afianzar su vocación estas futuras apóstoles de La Anunciata, fue una iniciativa que se consolidó en este período. La Rvda. M. Presentación Macià, elegida en 1946 provincial de la Provincia Sta. Catalina de Sena, fue quien, movida por su gran celo apostólico e interés por cultivar las vocaciones, concibió la idea de fundar un Colegio apostólico. No era fácil concretarla ya que necesitaba fondos materiales y recursos humanos, y no tenía asegurado el éxito de dicha empresa.

Ante las dificultades económicas ella decía a los superiores: *«Solicito sólo el permiso; de lo demás, Dios cuidará»*. Convencida de lo que se proponía, imprimió folletos de propaganda y consiguió las ayudas necesarias. En dichos folletos explicaba la finalidad de esta obra que propiciaba, tan acorde con el espíritu del P. Coll:

«Lee este folleto - Simpatiza con la obra - Aporta tu cooperación. ¿Qué es el colegio apostólico de Santa Catalina de Sena? Es una faceta de la labor apostólica realizada por las Religiosas Dominicas de la Anunciata en Asturias. Encontrándose en los pueblos y aldeas de Asturias y fuera de ella jovencitas sanas e inteligentes con vocación religiosa, que no pueden realizar sus ideales de estudio e ingreso en una Orden por carencia de medios económicos, las Religiosas Dominicas de la Anunciata las reciben, les dan formación cultural y religiosa; estudian sus aptitudes y las preparan para ingresar en el postulantado, si son aptas para los fines del Instituto, y en caso contrario, tornan a sus hogares cristianamente formadas y capacitadas para abrirse camino en la vida».[[4]](#footnote-4)

Ante la buena respuesta de muchos simpatizantes de la obra, la Madre Maciá promovió la reconstrucción del chalet interior a la finca del colegio de Oviedo adaptándolo para establecer allí el colegio apostólico, que fue habilitado para este fin en 1951, albergando este año a 18 aspirantes y contando con dos hermanas que se encargaban de su formación. Además de ésta de Oviedo, desde 1951 a 1957, se abrieron escuelas apostólicas en Villanueva de Castellón y St. Andreu de Palomar, las respectivas Provincias se interesaron por ellas.

En el Capítulo general de 1964 se determina la creación de escuelas apostólicas, a ser posible una en cada Provincia, en ellas se cursarán los cuatro años del Bachillerato elemental. También se acuerda el nombramiento de *«hermanas promotoras vocacionales»* que desempeñen esta responsabilidad en comunicación con los Párrocos y maestras de los pueblos[[5]](#footnote-5) .

## Compromiso en la Pastoral Juvenil Vocacional en la Congregación

La pastoral juvenil vocacional es inherente al fin de la Congregación. El P. Coll se interesó directamente por la formación de la juventud, y particularmente por facilitar a las jóvenes con vocación a la vida consagrada el cauce para responder a la llamada de Dios.

La creación de la delegación general de PJV y de los respectivos equipos provinciales, así como la elaboración del Plan General de Pastoral constituyen un importante impulso para la animación de este campo de la misión congregacional.

### Delegación General de Pastoral Juvenil Vocacional

En un principio, la Pastoral vocacional estaba integrada en la Delegación de Formación. Es así que, en el Plan General de Formación de 1979, se sitúa la Pastoral Vocacional específica como la primera etapa. El motivo puede leerse en la introducción: *«resaltar el hecho de que, como toda pastoral, es fruto de una comunidad identificada con su propio ser, de donde brota la necesidad de despertar, a través de su misión apostólica, el sentido de la vida como misión»[[6]](#footnote-6).*

Tres fuentes urgen a la Dominica de la Anunciata a comprometerse en la Pastoral Vocacional: *evangélica*, el mandato del Señor a rogar al Padre que envíe obreros a sus mies; *eclesial,* la consagración como don del Espíritu Santo a la Iglesia y *congregacional*, la preocupación del P. Coll al fundar el Instituto de facilitar la vida religiosa a las jóvenes de su tiempo. Un objetivo general y otros específicos concretan el desarrollo de esta etapa[[7]](#footnote-7).

La priora general, H. Amelia Robles, el 6 de diciembre de 1976 creó la delegación de Pastoral Vocacional al frente de la cual estaba H. Umbelina del Barrio como delegada general. En cada una de las Provincias de España se nombró también una Delegada que, junto a H. Umbelina, formaron un equipo de reflexión y trabajo. Las funciones del mismo fueron: *«a) reflexionar sobre los problemas de la PV en el mundo de hoy; b) orientar e impulsar a los educadores de la fe para que integren en la catequesis la PV; c) la coordinación de las comunidades, centros y organismos vocacionales; d) la atención directa de los grupos juveniles y vocacionales, si se viese conveniente»[[8]](#footnote-8).* Dicho equipo elaboró la planificación para el sexenio.

Tuvieron muy en cuenta la autoformación, la sensibilización de las hermanas, los encuentros vocacionales y el mantener reuniones a diferentes niveles: con las delegadas, con los promotores de vocaciones de la Familia Dominicana. Es de destacar el material vocacional que elaboraron: audiovisuales, estampas, postales, y sobre todo dos folletos, *La Dominica de la Anunciata (1979)*, traducido al francés y portugués que daba a conocer la vida de la Congregación y *Quiénes somos las Dominicas de la Anunciata (1980),* en catalán y castellano que ofrecía una síntesis de cómo viven y qué hacen las Dominicas de la Anunciata[[9]](#footnote-9).

A partir de la experiencia de los encuentros vocacionales y la reflexión por ellos suscitada, el equipo en la reunión de enero de 1982 elaboró un folleto titulado *«Proyecto parcial de Pastoral Vocacional»,* pensado *«para acompañar el proceso de la fe desde el último año de primaria hasta desembocar en una opción vocacional específica»[[10]](#footnote-10).* En su elaboración participaron dos hermanas de la casa de formación y una de cada Provincia, dirigidas todas ellas por la H. Consuelo Rey. Se analizaron la acción pastoral, las necesidades prioritarias, las fuerzas de crecimiento y resistencia. Se desarrollaron los objetivos y contenidos de las cuatro etapas de crecimiento: *Descubrimiento, Profundización, Compromiso apostólico y Discernimiento y opción vocacional* con la programación de tres encuentros para cada una de ellas. Este folleto fue un instrumento valiosísimo para la pastoral[[11]](#footnote-11).

La Delegada general de Pastoral Vocacional de este período, H. Mª Ángeles Figuls Macià y su equipo, pusieron mucho interés en la Pastoral Juvenil Vocacional extraescolar, para seguir mejor el proceso vocacional de los jóvenes. Además de participar activamente en la elaboración del Plan General de Pastoral también redactaron el *Proyecto de pastoral juvenil Vocacional y* revisaron el folleto *Mi proyecto personal de Vida* (Madrid, junio 1986) *«*que recoge las distintas facetas de la personalidad y orienta al joven a un compromiso apostólico y a una opción de vida*»[[12]](#footnote-12)*. En noviembre del mismo año recopilaron en Lleida el material para el *Proyecto del Pre-postulantado* que se venía preparando con la Delegación general de Formación y los equipos de las Provincias[[13]](#footnote-13). En la reunión que tuvo lugar en mayo de 1987 en Madrid, se estudió el esquema para elaborar el *Proyecto personal de oración, «*una oración cristocéntrica, bíblica y eclesial, encarnada en la propia vida y en la historia»[[14]](#footnote-14).

### Acciones en la Pastoral juvenil vocacional

*Pastoral juvenil vocacional en España*

El trabajo intenso de motivación y concientización de la pastoral juvenil vocacional iba encaminado a suscitar un compromiso efectivo a nivel personal y comunitario, mentalización que debería extenderse también a las comunidades educativas. En todas las comunidades y obras se nombraría una Delegada de Pastoral Vocacional y al mismo tiempo se proponía acoger a jóvenes que desearan conocer más de cerca la Congregación. Se pretendía intensificar la educación cristiana y despertar el sentido de la vida como vocación[[15]](#footnote-15).

El año de la Beatificación del Padre Coll fue un momento propicio en el que se dieron pasos importantes en las comunidades; retiros y diálogos sobre la vocación y se comenzaron a organizar grupos juveniles y específicamente vocacionales. Se proponía también hacer efectiva la PV en la pastoral general, sensibilizar a las familias en la PV, y suscitar y detectar posibles vocaciones[[16]](#footnote-16). En las Provincias, las Delegadas o hermanas comprometidas organizaron encuentros de jóvenes, campamentos, convivencias.[[17]](#footnote-17)

En la reunión de Delegadas de Pastoral Vocacional de las Provincias de España, en abril de 1980 se programó el encuentro de jóvenes, que tendría lugar en Boñar (León). La crónica[[18]](#footnote-18) consigna brevemente este primer encuentro interprovincial que tuvo lugar del 19 al 29 de julio de 1980, al que asistieron 16 jóvenes. En un clima de trabajo, oración y alegre convivencia cada una de las hermanas del equipo expuso un tema relacionado con la vocación, que dio pie a la reflexión y al diálogo. Fue muy positiva para las jóvenes la visita de la Priora general, que informó sobre la misión de las hermanas en África y América.

Desde entonces se organizó cada verano en la Casa de oración *«El Roble»,* Becerril de la Sierra (Madrid) el Encuentro interprovincial Anunciata *«Roble I»* y más adelante, a partir de 1991 se ofreció además el *«Roble II».* Participaban hermanas y jóvenes de las Provincias de España y del Vicariato Reginaldo de Orleans. Los encuentros tenían una duración de diez días invitando a las jóvenes que desde su opción por Cristo quisieran compartir con otras su fe, oración y búsqueda e iniciar un proyecto personal de vida que les ayudase a descubrir su vocación en la Iglesia y en el mundo. Se les ayudaba además a escuchar, reflexionar la Palabra de Dios y despertar el deseo de compromiso en algún servicio apostólico. El *«Roble II»* estaba destinado a aquellas jóvenes que, generalmente habiendo participado en el primero, querían continuar el proceso de discernimiento vocacional[[19]](#footnote-19).

A las jóvenes que habían participado en los encuentros de *«El Roble»* se ofreció en 1989, la «*Experiencia apostólica»* para posibilitarles colaborar en una misión de la Congregación desde una cuidada vivencia de oración y comunidad. Dicha experiencia se realizaba con niños de tres a trece años que durante el curso recibían educación y acogida en la *«Casa Familia Mare de Déu del Roser»*, de la comunidad de Puig d’ Olena (Barcelona). Niños de familias desestructuradas, carentes de lo más elemental como es el cariño y que habían vivido duras experiencias[[20]](#footnote-20).

Los encuentros vocacionales y sobre todo la experiencia apostólica abrieron el camino a la experiencia misionera que luego tomaría el nombre de *Voluntariado de la Anunciata.* Se invitaba a las jóvenes a salir de sus fronteras y descubrir un nuevo mundo de necesidades en los mismos lugares donde las Dominicas de la Anunciata tienen establecidas comunidades de misión atendiendo a los más pobres. Los primeros proyectos de voluntariado fueron organizados conjuntamente por las tres delegaciones para la misión: Educación, Misiones y Otros Apostolados y Pastoral Juvenil Vocacional[[21]](#footnote-21).

En la formación de animadores, hermanas y jóvenes, cabe destacar los Encuentros de Puig d’Olena. El primero se llevó a cabo del 6 al 13 de agosto de 1986 con el tema *«Experiencia de fe y proyecto de vida en el proceso de maduración cristiana»,* colaborando en su orientación los salesianos Álvaro Ginel y Antonio Quintana, quienes desarrollaron una metodología original y dinámica para facilitar la reflexión. Los talleres de oración, la Ruta Padre Coll, la visita de la Priora general y del Obispo de la diócesis de Vic, dieron un fuerte impulso para profundizar en el ser y quehacer del animador cristiano. A éste siguieron otros tres encuentros de animadores en este período del compendio, realizados en Puig d'Olena los años 1992, 1997.[[22]](#footnote-22).

Desde un principio la pastoral juvenil vocacional ha estado presente en los organismos de la Familia dominicana en coordinación, colaboración y participación con los equipos de promotores de vocaciones y pastoral juvenil[[23]](#footnote-23). Hay que destacar en la pastoral vocacional, como en todo lo que atañe a la vida de la Anunciata, la dimensión eclesial, su conexión con la pastoral diocesana y CONFER[[24]](#footnote-24).

*Pastoral juvenil vocacional en América*

América del Sur

A través de la PJV que se venía desarrollando en los colegios y en las diversas mediaciones con que contaba la Provincia Sta. Rosa de Lima, se fueron realizando distintas iniciativas.

En el campo de la pastoral vocacional se implementaron, especialmente en Buenos Aires, los *«talleres vocacionales»* llevados a cabo por un equipo de hermanas que a lo largo de los años fueron dedicándose con mucho interés a esta misión, utilizando un material propio que se fue enriqueciendo. En otros lugares de la Provincia se crearon grupos vocacionales.

En Perú, desde la década del 90 la H. Florentina Fernández, apoyada por las hermanas, desarrolló una amplia misión de promoción vocacional especialmente en los pueblos del interior del país, llegando hasta lugares distantes y de difícil comunicación donde había jóvenes con inquietudes, a quienes hacía un seguimiento. En Vitarte (Lima) se estableció el Aspirantado al que llegaron muchas de ellas. Más tarde se fundó una nueva comunidad en Chiclayo para acoger a las aspirantes, que hacían luego el postulantado en Lima.

Respecto a la pastoral juvenil ya a comienzos de la década del 80, se animó desde la delegación de misiones la formación de grupos misioneros en los colegios, constituidos por alumnos de los cursos superiores y exalumnos, que realizaban su misión en zonas distantes muy necesitadas, generalmente donde la Congregación tiene comunidades.

Al mismo tiempo surgían en estos años, por iniciativa de la delegación provincial de PJV los grupos extraescolares de niños y adolescentes en los colegios de la Provincia, coordinados por monitores que las hermanas se preocupaban por formar. Estos grupos constituyeron el Movimiento Anunciatista, que se fue extendiendo por los cinco países de la Provincia y lleva ya más de 30 años desde su creación. En el colegio Clara Jackson nació con el nombre de Antorcha, con su propia identidad forma parte del mismo movimiento. Con objetivos similares y actividades variadas, en cada país se fueron realizando encuentros de formación, acampadas, misiones, retiros, trabajos sociales. Cada dos años se reúnen los jóvenes de los distintos países en el EMOA (Encuentro del Movimiento Anunciatista) alternando la sede en Argentina, Chile y Uruguay.

El Movimiento cuenta con sus estatutos, elaborados por hermanas y jóvenes, que fueron aprobados por el Consejo General en 1999. Fue reconocido como parte de la familia dominicana, dado que su espiritualidad está centrada en los ejes del carisma dominicano.

América Central

La Provincia San Martín de Porres considera importante ofrecer el carisma congregacional, dando la motivación necesaria para entusiasmar a las jóvenes en este ideal y lograr que lo hagan vida. La PJV figuraba entre las prioridades en las Actas del V Capítulo Provincial. En los encuentros provinciales se ha dedicado siempre un espacio para este tema. Ya en 1987 se plantearon líneas concretas que asumirían en sus planificaciones. En 1988 se elaboró una guía como material de apoyo para los grupos juveniles y en 1989 un primer esbozo de acompañamiento vocacional[[25]](#footnote-25).

En 1991 la delegada de PJV H. Rosa Mª Leal, participó en la Escuela de Líderes que organizaron los Hermanos Maristas con las hermanas del colegio El Rosario de Costa Rica. La Provincia pretendía que la Pastoral Juvenil Vocacional fuera una prioridad y que ésta llevara a los jóvenes a una opción vocacional. Fruto del trabajo de la Delegación junto con un equipo de hermanas de las distintas comunidades, en 1993 salió a la luz el Plan de Pastoral Juvenil Vocacional de la Provincia para encontrar nuevas formas de animar a las jóvenes.[[26]](#footnote-26)Posteriormente se hizo una adaptación del mismo para la zona indígena del área K´ekchi.

A lo largo de estos años se realizaron en Guatemala y El Salvador, talleres de discernimiento y retiros vocacionales de forma mensual o anual[[27]](#footnote-27).

En El Salvador se organizaron varios encuentros juveniles con una nutrida participación, a través de los cuales se buscaba iniciar procesos de integración y conocimiento del carisma y crear un movimiento al estilo anunciatista[[28]](#footnote-28).

Este movimiento juvenil vocacional fue cristalizando en la Provincia, en sus inicios en El Salvador, con el nombre de JUDASAL (*Juventud Dominicana Anunciatista de El Salvador).* Posteriormente se organizaron encuentros para preadolescentes con el nombre de PREJUDASAL, al que asistieron representantes de Guatemala y Nicaragua[[29]](#footnote-29). En el año 2014 se reunieron por primera vez más de 150 jóvenes de todos los países de la Provincia en el encuentro denominado JUDACAM (Juventud Dominicas Anunciata Centro América y México) que tuvo lugar en Santa Tecla (El Salvador), con la participación de la Delegada general de PJV[[30]](#footnote-30).

El nombramiento en cada comunidad de una hermana encargada de coordinar la pastoral vocacional y la constitución de los equipos por países, animados por la delegada provincial, imprime un dinamismo favorable al despertar y al acompañamiento de las jóvenes vocacionadas.

*Pastoral juvenil vocacional en África*

En febrero de 1978 la familia dominicana de Rwanda-Burundi, acordó formar una Congregación autóctona de Hermanas Dominicas. Un equipo constituido por un Padre dominico, una hermana de Monteils y una hermana española de la Congregación de HH. Dominicas de la Enseñanza de la Inmaculada estudiarían cómo orientar la nueva Congregación, en contacto con las Superioras generales y locales presentes en esos países[[31]](#footnote-31). En 1979 aprovechando una reunión de la UISG en Roma, se reunieron las superioras generales y en principio apoyaron el proyecto. En 1980 se vuelven a reunir en París satisfechas porque se había podido formar un equipo para acompañar a las jóvenes reunidas entonces en Guitarama.

La Anunciata no solo apoyó el proyecto, sino que propuso a la H. Ángeles Rodríguez para que se hiciera cargo de las aspirantes en Muyanza. Puesto ya en marcha el proyecto, éste se vio sensiblemente modificado. En octubre de 1980 tuvo que dejar Muyanza para vivir con las aspirantes en Guitarama, acompañada por H. Mercedes Argerich. En enero de 1981 la Priora provincial asistió al encuentro de Familia dominicana en Gihindamuyaga, en el que expuso la experiencia vivida por las hermanas al frente del postulantado y dado el carácter negativo de la misma decidió abandonar la experiencia[[32]](#footnote-32).

*Admisión de jóvenes nativas e impulso en la pastoral vocacional*

Con el objetivo de lograr el arraigo del carisma en África se puso el acento en la promoción vocacional[[33]](#footnote-33), a la vez que la Anunciata se extendía a nuevos países africanos. En Rwanda comenzó a admitirse el ingreso de jóvenes nativas, hecho que no había sido posible hasta entonces por el compromiso adquirido de cara al establecimiento de una Congregación dominicana autóctona.

En 1987 una joven de Rwanda solicitó su admisión en la Congregación. Después de hacer el postulantado en Yaoundé (Camerún), se trasladó a Costa de Marfil para integrarse con el grupo de postulantes que allí había e iniciar el noviciado en Bonoua. En 1990 otra joven inicia el postulantado en Yaoundé. Desde ese momento las Provincias asumen un doble compromiso: prestar ayuda a las jóvenes y hermanas en período de clarificar su vocación y acompañar a las hermanas presentes en África en esta nueva realidad. El Aspirantado en Ruli (Rwanda) comenzó a funcionar en el curso 1991-1992, encargándose a H. Cristina Lenscak el acompañamiento de las jóvenes en esta etapa, como responsable de la pastoral vocacional. Con el fin de posibilitar la PV y alojar a las jóvenes vocacionadas que vivían lejos, se construyó el «Home Saint Dominique».[[34]](#footnote-34)

*Encuentros de Pastoral vocacional*

En esta década de los años 90 se realizaron numerosos encuentros de PV. En Abom (Camerún) se formaron los grupos denominados PASDAY (compartir amistad, servicio, Dominicas de la Anunciata, Yaoundé)[[35]](#footnote-35). En Costa de Marfil se trabajó el tema de la Pastoral vocacional, se nombraron hermanas de las comunidades para que se responsabilizaran de la convocatoria y encuentros con jóvenes, así como de su acompañamiento. Los grupos se reunían sistemáticamente. En 1997 se realizó en Abidjan un encuentro con las hermanas delegadas de la PV.[[36]](#footnote-36)

*Pastoral vocacional en Filipinas*

Las Crónicas narran que desde los inicios de la fundación en Filipinas la Pastoral vocacional fue uno de los principales objetivos de las hermanas. Recién llegadas a Quezon City invitaron a un grupo de jóvenes a compartir con ellas una mañana.

En enero de 1988 tuvieron el primer encuentro con cuatro jóvenes, con la colaboración del padre Bonifacio Solís, OP, de la Provincia del Santísimo Rosario. El Boletín Anunciata recoge las impresiones de H. Ángeles Cabria, Delegada general de formación, que se encontraba visitándolas:

«¡Ay qué gran sorpresa la del día 12, Santa Umbelina! Ellas, las Hermanas, nos habían desvelado con anterioridad que ya habían tenido dos encuentros con un pequeño grupo de jóvenes en el mes de enero.

También habíamos visto unos folios en inglés que explican los requisitos para entrar en la Congregación, las etapas formativas y una presentación esquemática de nuestra Congregación, junto a una carta mensaje dirigida a la joven que se interese por la vocación de Dominica de la Anunciata, que termina diciéndole de corazón a la posible aspirante, ¡WELCOME!

Pero aquel viernes por la tarde pudimos ver personalmente a tres de esas jóvenes. Difícil el diálogo verbal, pero lazos invisibles nos unieron en el afecto y la oración»[[37]](#footnote-37) .

Estos encuentros se repitieron cada mes. A las jóvenes que se sentían con deseos de conocer mejor la Congregación se les facilitaba un tiempo para vivir con la comunidad. El trabajo vocacional que con mucho mérito se comenzó rápidamente, fue dando sus frutos; en uno de esos encuentros se presentó quien sería la primera vocación que ingresó a la Congregación en Asia: H. Mariela de Villa, que hizo su entrada el 15 de mayo de 1988. En 1989 elaboraron un plan de Formación inicial con la H. Mª Ángeles Cabria, en base al Plan general.

Las hermanas han continuado trabajando activamente en la pastoral vocacional, organizando encuentros y contactando con sacerdotes, haciendo campañas vocacionales, dejando posters en las parroquias. Fruto de estos contactos y del interés por proyectarse apostólicamente ha sido más tarde la fundación en otro país asiático, como se recogerá en el próximo capítulo del Compendio.

### Plan General de Pastoral

Durante el primer generalato de H. Umbelina del Barrio, se elaboró y publicó en el año 1985 el *«Plan general de Pastoral*». Se determinó su elaboración en el Capítulo general de 1982 y fue una de las prioridades del encuentro del Consejo general con los Consejos provinciales de España y Superiora del Vicariato en marzo de 1983. Llevaron la coordinación las Delegadas de Educación, PJV y Misiones; siendo nombrada posteriormente por la Priora general como coordinadora técnica la H. Consuelo Rey[[38]](#footnote-38).

El Plan respondía a la inquietud de las hermanas de realizar su misión en la Iglesia desde su propia identidad y a la necesidad de unificar criterios. Se tuvieron dos encuentros en enero y agosto de 1984, con las aportaciones de las Delegadas de América, en el primero con sus sugerencias y en el segundo con su presencia[[39]](#footnote-39). En la presentación del mismo, H. Umbelina del Barrio especifica que el documento va dirigido *«a cada hermana, a cada comunidad y Provincia. De un modo particular se dirige a las hermanas que trabajan en la pastoral directamente, a las animadoras y coordinadoras de los distintos niveles».* También aclara que dicho Plan requiere ser puesto en práctica y revisado[[40]](#footnote-40).

Los distintos Planes de Pastoral de la Congregación responden a los constantes cambios que la sociedad ha ido experimentando y recogen lo fundamental del carisma, los rasgos peculiares de su identidad, el contexto social, y ofrecen contenidos, actividades, actitudes y el perfil de los agentes de pastoral[[41]](#footnote-41).

Durante el primer generalato de la H. Mª Jesús Carro (1994-2000) las tres Delegaciones de Educación, PJV y Misiones se reunieron en diferentes ocasiones con el objetivo de revisar y adaptar el Plan general de Pastoral de 1985, teniendo en cuenta la extensión de la Anunciata a otros países y continentes, los nuevos documentos de la Iglesia y de la Congregación y una mayor presencia de los laicos en la misión apostólica. Esta vez se contó con las reflexiones de las comunidades a través de un trabajo elaborado por las tres Delegadas generales. Finalmente se llegó a una redacción unificada que fue revisada por el Consejo general y otras personas competentes. Una vez incorporadas las enmiendas y sugerencias, el nuevo Plan General de pastoral fue aprobado y publicado en Madrid en 1998”[[42]](#footnote-42). Dicho Plan presenta una variación importante con respecto al editado en 1985 y es que va también dirigido a los laicos que colaboran en la misión con las hermanas. Así lo expresa la H. Mª Jesús Carro en la presentación del documento: *«El que ahora se presenta va dirigido a cuantas personas, formando equipo con las hermanas, trabajan y se comprometen con la evangelización en las obras de la Anunciata: profesorado, catequistas, animadores de grupos juveniles»*[[43]](#footnote-43).

##

## Pastoral vocacional en Vietnam e Indonesia

La Pastoral vocacional fue, desde los inicios, uno de los principales objetivos de las comunidades de Filipinas que eran conscientes del encargo de extender la Congregación por otros países asiáticos. A este fin, elaboraron folletos para dar a conocer La Anunciata, que dejaban en las parroquias, institutos de teología, centros de formación de Manila, donde asistían alumnos de diversas nacionalidades que podían estar interesados o bien transmitirlo en sus países de origen.

 A partir de 2001 se provocó una gran crisis en todos los niveles de la formación, reduciéndose al mínimo el número de formandas con el consiguiente decrecimiento en la pastoral vocacional. En este contexto surge la inquietud por tender puentes hacia otras culturas asiáticas propicias para el cultivo de vocaciones.

La hermana encargada de la pastoral vocacional, estudiante de Teología en la Universidad de Santo Tomás de Manila, pidió ayuda a compañeros seminaristas y religiosos de diferentes países para introducir a La Anunciata en sus respectivos lugares de origen.

Un religioso de la Congregación Verbo Divino facilitó un primer viaje a Indonesia y un seminarista vietnamita acompañó a dos hermanas a su Diócesis de Nha Trang, donde el Rector del Seminario presentó a dos jóvenes vocacionadas y a sus familias.

Las tres comunidades de Filipinas presentaron al X Capítulo provincial la propuesta de abrir una comunidad en Vietnam, pues se veía un futuro esperanzador y se aconsejaba que era conveniente para conocerlas y que las jóvenes conocieran la Congregación. La respuesta del Capítulo quedó expresada en el n. 100.3 de las Actas: *«[…] comenzar el proceso de formación de jóvenes de diferentes culturas asiáticas en las comunidades de Filipinas y discernir, junto con las hermanas de este país, los pasos para establecer una comunidad en el Vietnam dentro del cuatrienio».*

En otro momento, una joven, hoy H. Tram, conocida del seminarista mencionado, manifestó interés por entrar en la Congregación. A través de internet y con ayuda de una hermana de la Congregación Lovers of the Holy Cross, logró reunir a tres más. Por ello se programó un segundo viaje para conocerlas y organizarlas para viajar a Filipinas en octubre si fuera posible y comenzar la formación, según lo acordado por el Capítulo provincial. Mientras tanto las jóvenes vivirían en la casa de Tram y tendrían la ayuda espiritual del Párroco, de un P. Franciscano y de la H. Adelina, LHC. Las hermanas de Filipinas les enviarían temas congregacionales por e-mail.

En octubre de 2006 las HH. Mª Natividad Martínez, Montserrat Font y Mª Ángeles Figuls, priora general, priora provincial y secretaria provincial, respectivamente, realizaron un tercer viaje en el que conocieron a las comunidades dominicanas de Ho Chi Minh, trasladándose a Nha Trang para reunirse con las cuatro jóvenes y visitar a todas sus familias. A la llegada, otras jóvenes se hicieron presentes para manifestar su inquietud vocacional y deseos de ser Dominicas de la Anunciata. Regresan a Filipinas con las cuatro jóvenes que se habían preparado para ello: Huynh Thi Hoang Trâm, Ngo Thi Kim Thu, Nguyen Thi Ngoc La, Tran Thi Hong Thach.

También se prosiguió con la pastoral vocacional en Indonesia, acompañadas por Fr. Adrian Adiredjo, dominico de Indonesia que, desde Filipinas donde se había formado iba a hacer promoción vocacional para los frailes en Yakarta y Juyakarta. Las Hermanas Dominicas de Indonesia facilitaron la estadía y sus lugares de acceso para la pastoral. Poco tiempo después se integra al postulantado de Filipinas la joven indonesa Tresia, previa experiencia breve de conocimiento de la Congregación en Quezon City.

En enero de 2014, Año vocacional de la Congregación, la priora general H. Mª Natividad Martínez de Castro que se encuentra acompañando a la recién establecida comunidad de Vietnam, aprovecha la oportunidad para realizar una visita a Indonesia junto con H. Tresia que es ya profesa temporal, dando así continuidad a una pastoral vocacional ya iniciada en el país. Se dirigen a tres lugares: Jakarta y Surabaya en la isla de Java y Medan en la de Sumatra. En cada uno de ellos contaban con personas conocidas: hermanas dominicas que habían sido acogidas durante más de dos años por la comunidad de Quezon City, un fraile y laicos dominicos, hermanas franciscanas, la familia de H. Tresia. Todos ellos se mostraron muy cordiales y facilitaron la misión de esos días, que fue intensa[[44]](#footnote-44).

Fray Andreas Kurniauan, OP, coordinador del viaje en esta ocasión, solicitó la presencia de dos hermanas en el Campamento Bíblico de niños durante las vacaciones próximas. Pareció bien y una buena oportunidad para proseguir la promoción vocacional en el país. El Capítulo provincial de 2013 acuerda *iniciar el proceso de estudio y reflexión hacia posibles fundaciones en Indonesia* (n. 93, 7).

##

## Año vocacional en la Congregación

La Pastoral vocacional ha sido un tema prioritario de los Capítulos Generales celebrados en los últimos años. El Capítulo General de Asuntos de 2009 urge a «apostar decididamente por la pastoral vocacional, como imperativo que brota de la propia llamada al seguimiento de Jesús y de la responsabilidad de transmitir a los jóvenes nuestro carisma»[[45]](#footnote-45) y la tercera prioridad del Capítulo General de 2012 continúa en la misma línea: «Apostar de forma clara y explícita por la pastoral vocacional en nuestras comunidades y presencias apostólicas».

Uno de los acuerdos tomados en este último Capítulo general fue el de «celebrar el 2014 como año vocacional en la Congregación» (ACG n. 63). La animación y preparación de este Año vocacional se encomendó a las Delegadas de PJV general, provinciales y del Vicariato, quienes en febrero del 2013 comenzaron a trabajar en la tarea encomendada.

El 24 de diciembre de 2013, con motivo de la apertura del Año vocacional en la Anunciata, la priora general H. Mª Natividad Martínez de Castro, dirigió una circular a toda la Congregación[[46]](#footnote-46). En ella recordó la llamada que los últimos Capítulos generales hacían respecto a la Pastoral vocacional y cómo desde la Delegación general de PJV se motivaba a todas las hermanas a *«revitalizar nuestra vida consagrada y comunitaria […] y a sensibilizarnos de la responsabilidad de todas en la pastoral vocacional»*. *«Todas, pues, a partir del 1 de enero quedamos convocadas a celebrarlo con fe, creatividad, amor a la Congregación y, sobre todo con mucho amor a Jesucristo y su Evangelio. Pongo el año vocacional bajo la protección de Nuestra Señora del Rosario y de nuestra Hermana Mártir Otilia Alonso».*

La delegada general de PJV, H. Ana Mª Penadés Martí, envió una carta a las comunidades en la que se alude a la citada circular de la Priora general; se señalan las razones que justifican la celebración de este Año vocacional en la Congregación: el carisma del P. Coll sigue siendo actual y urgente ante las necesidades de nuestro mundo. Somos responsables de que siga vivo; la fuerza de la oración; la presencia de nuevas vocaciones es una fuerza renovadora, nos da nueva savia, nueva vida y los jóvenes, hoy, son capaces de dar un sí generoso. Se señala el objetivo: *«Que todas las Hermanas nos sintamos urgidas al compromiso personal de vivir y profundizar nuestra vocación de Dominicas de la Anunciata y de explicitarla y proponerla allí donde estamos y en las distintas plataformas donde ejercemos la misión encomendada»;* se explica el logo creado para este acontecimiento congregacional y se comunican las actividades y recursos preparados tanto para las comunidades como para los jóvenes.

Las comunidades iniciaron este año con una oración común y se les ofrecieron distintos materiales: retiros vocacionales; calendario para una cadena de oración; desplegable con una oración para cada mes por intercesión de los protectores de la Orden; un tríptico vocacional para dar a conocer la Congregación y el Carisma y dos posters vocacionales.

Durante todo el año 2014 la Congregación entera vibró bajo el lema elegido: *«Con Jesús, contigo… ¡lo nuevo empieza! Ser Dominica de la Anunciata».*

Para los jóvenes se ofreció la realización de la Ruta P. Coll, con matiz vocacional, del 30 de julio al 3 de agosto de 2014. Participaron 37 jóvenes de distintas partes de España, que tuvieron la oportunidad de reflexionar, orar y empaparse del Carisma en los lugares más significativos para la Congregación: Vic y Gombrén.

El Año vocacional se clausuró en todas las comunidades de la Congregación con una oración final. Momento de agradecer al Señor todo lo vivido y para preguntarse personal, comunitaria y congregacionalmente sobre lo que esta celebración había significado. El texto evangélico de Mt 4,18-22, algunos números de las Constituciones, unidos al símbolo de un faro, ayudaron a caer en la cuenta de que *«cada hermana, cada comunidad hemos de ser punto de referencia para orientar a quienes buscan y quieren ver en nosotras el destello, las intermitencias del Espíritu. Porque en la pastoral vocacional se nos exige fidelidad a nuestro arrecife: el Señor, San Francisco Coll, La Anunciata».* Finalizó la oración con el compromiso de seguir orando y trabajando por las vocaciones porque «aquí y ahora» es donde se nos pide ser faro y «en mí», en cada hermana, es donde Dios ha puesto sus sueños. Como recuerdo y también para visibilizar dicho compromiso, a cada comunidad se le entregó un faro y cada hermana recibió una estampa con la oración a San Francisco Coll y una cinta con la frase evangélica: *«…y dejándolo todo le siguieron».*

El año vocacional en los colegios comenzó el 25 de marzo de 2014 y se clausuró el 19 de mayo de 2015. Se preparó juntamente con la Delegación de Educación y responsables del Área de Pastoral de las Fundaciones en España.

En todos los colegios se vivió el año vocacional con gran intensidad. El día de la inauguración, fiesta de la Anunciación, los colegios aparecieron inundados de huellas -que permanecieron todo el año- con el lema: *«Sígueme, da un paso más».* Guiados por las huellas, los alumnos avanzaban hasta llegar a un lugar privilegiado del colegio en el que había un poster de Jesús y el farol de la luz del P. Coll con el cartel vocacional de la Anunciata, junto a imágenes de las distintas misiones y presencias que lleva a cabo la Anunciata en los cuatro continentes, a la par que se cuestionaba a los niños y jóvenes: *¿Cómo lo ves eso de ser tú, Dominica de la Anunciata?*

El acto de inauguración consistió en una celebración en la que, tras la motivación de los directores generales de cada centro y la audición del mensaje de la Priora general, los alumnos expusieron los trabajos realizados según la dinámica propuesta: Señales de tráfico acompañadas de la reflexión correspondiente, que invitaban, desde los más pequeños a los mayores del colegio, a iniciar todo un camino de Seguimiento.

El día 19 de mayo, se vivió también con especial intensidad. Los alumnos y profesores se reunieron para escuchar el mensaje que el P. Coll les dirigía y el texto evangélico de Mt 4,18-22. El acto concluyó entregando a todos los participantes un tirador con la figura del P. Coll del que prendía un cascabel, con el simbolismo de que cada vez que sonase, les evocase la figura del santo Fundador y les recordase que Dios sigue llamando.

Con motivo de este año especial en la Congregación, durante el segundo y tercer trimestre del curso 2014-2015, las Delegadas de PJV general y provinciales de España, se hicieron presentes en los colegios de la FEFC y FESD para dialogar y cuestionar a los alumnos sobre la vocación y ofrecer su testimonio como Dominicas de la Anunciata.

El año vocacional se vivió con mucha intensidad en la Congregación, tanto por la oración en común como en la revitalización de los equipos de PJV y la propuesta de actividades vocacionales que llegaron a un buen número de jóvenes. El Boletín Anunciata a lo largo de este año recoge muchas de ellas. Se destaca, por ejemplo, el trabajo coordinado en la pastoral vocacional del Vicariato de África en todos los países que lo forman, notándose un incremento de vocaciones.

1. *Crónica de la Congregación,* T. II, p. 383. [↑](#footnote-ref-1)
2. *Crónica de la Congregación,* T. III, p. 431. [↑](#footnote-ref-2)
3. Circular H. Valentines del 23 enero 1962. [↑](#footnote-ref-3)
4. *Crónica de la Congregación,* T. III, p. 620. [↑](#footnote-ref-4)
5. Cf. *Crónica de la Congregación,* T. IV, pp. 608-609. [↑](#footnote-ref-5)
6. *Plan General de Formación. Dominicas de la Anunciata*, 1979, p. 4.(=Plan General de Formación). [↑](#footnote-ref-6)
7. Cf. *Plan General de Formación,* p. 4. [↑](#footnote-ref-7)
8. *Crónica de la Congregación,* T.V, pp. 97-98. [↑](#footnote-ref-8)
9. Cf. *Crónica de la Congregación,* T. V, pp. 101-102. [↑](#footnote-ref-9)
10. *Crónica de la Congregación,* T. V, p. 102. [↑](#footnote-ref-10)
11. Cf. *Crónica de la Congregación,* T V, p. 102 y Proyecto Parcial de Pastoral Vocacional. Pastoral vocacional, Dominicas de la Anunciata. Madrid 1982. [↑](#footnote-ref-11)
12. *Crónica de la Congregación,* T. VI, p.49. [↑](#footnote-ref-12)
13. Cf. *Crónica de la Congregación,* T. VI, pp. 49-50. [↑](#footnote-ref-13)
14. *Crónica de la Congregación,* T. VI, p. 50. [↑](#footnote-ref-14)
15. Cf. *Crónica de la Congregación,* T. IV, p. 74, 59.5. [↑](#footnote-ref-15)
16. Cf. *Crónica de la Congregación,* T. V, p. 99. [↑](#footnote-ref-16)
17. Cf. *Crónica de la Congregación,* T. V, p. 101, 77.1. [↑](#footnote-ref-17)
18. Cf. *Crónica de la Congregación,* T. VI, p.101, 77.1. [↑](#footnote-ref-18)
19. Cf *Crónica de la Congregación,* T. VI, p 52; p. 126, n 86; T. VII, p. 56. [↑](#footnote-ref-19)
20. Cf *Crónica de la Congregación,* T.VI, p. 126, n 86 1; T. VII, p. 56 y p. 127 [↑](#footnote-ref-20)
21. Cf *Crónica de la Congregación,* T.VI, p. 115, n 75,1; T. VII p. 127, n 84,2. [↑](#footnote-ref-21)
22. Cf *Crónica de la Congregación,* T.VI, pp.50, 125; T. VII, p. 54. [↑](#footnote-ref-22)
23. Cf *Crónica de la Congregación,* T. V, p. 98 n. 72.4; p. 98, 74,2; T.VI. p 122, n 83 párr. 2º; n 83,1; T. VII. p. 57 n 33. [↑](#footnote-ref-23)
24. Cf *Crónica de la Congregación,* T.V, p. 46 n 28; p. 98, 74,1; T. VI. P. 51; p. 124 n. 83,2; p. 127, n. 8,3. [↑](#footnote-ref-24)
25. Cf. *Crónica de la Congregación,* T. VI, pp. 787-788. [↑](#footnote-ref-25)
26. Cf. *Crónica de la Congregación,* T. VI, p 801. [↑](#footnote-ref-26)
27. Cf. *Crónica de la Congregación,* T. VII, p.1007. [↑](#footnote-ref-27)
28. Cf. *Crónica de la Congregación,* T. VII, pp. 802-803. [↑](#footnote-ref-28)
29. Cf. *Crónica de la Congregación,* T. VII, p. 1008. [↑](#footnote-ref-29)
30. *Boletín Anunciata*, n.515, noviembre 2014. [↑](#footnote-ref-30)
31. Cf. *Crónica de la Congregación,* T. V, p.121. [↑](#footnote-ref-31)
32. Cf. *Crónica de la Congregación,* T. V, p. 455. [↑](#footnote-ref-32)
33. *Cf. Crónica de la Congregación,* T. VI, p. 43. [↑](#footnote-ref-33)
34. Cf. *Crónica de la Congregación,* T. VI, p.471. [↑](#footnote-ref-34)
35. Cf. *Crónica de la Congregación,* T. VII, pp.577-578. [↑](#footnote-ref-35)
36. Cf. *Crónica de la Congregación,* T. VII, pp.411-412. [↑](#footnote-ref-36)
37. *Boletín Anunciata,* n. 216.Marzo 1988. [↑](#footnote-ref-37)
38. Cf. *Crónica de la Congregación*, T VI, pp.39-40. [↑](#footnote-ref-38)
39. Cf. *Crónica de la Congregación*, T VI, pp. 23. 39-40. [↑](#footnote-ref-39)
40. *Plan General de Pastoral. Dominicas de la Anunciata,* Madrid 1985, p. 8. (= Plan General de Pastoral). [↑](#footnote-ref-40)
41. Cf. *Proyecto Marco General de Evangelización. Dominicas de la Anunciata,*p. 5. (=Proyecto Marco General de Evangelización). [↑](#footnote-ref-41)
42. *Crónica de la Congregación,* T VII, p. 36. [↑](#footnote-ref-42)
43. *Plan General de Pastoral,*p. 8. [↑](#footnote-ref-43)
44. *Boletín Anunciata,* n. 509 de Abril de 2014, pp. 80-84. [↑](#footnote-ref-44)
45. Actas I Capítulo de Asuntos, p.9. [↑](#footnote-ref-45)
46. El contenido íntegro de la circular está recogido en la Revista Anunciata N. 506, Enero 2014, pp.3-7. [↑](#footnote-ref-46)